

# Dos visiones en torno al ensayo

Nora de la Cruz

TAL VEZ SEA IMPRESIÓN MÍA, PERO LOS LIBROS DE ENSAYO NO solían ser frecuentes en la colección del Fondo Editorial Tierra Adentro, claramente no en la misma proporción de la poesía o la narrativa. A menudo tendían a la academia, se orientaban a la revisión de la obra de autores como Elena Garro, José Revueltas o Daniel Sada. Eso empieza a cambiar: no sólo el ensayo, sino otros géneros de no ficción, como la crónica, van ganando presencia y, en ocasiones, volviéndose cada vez más propositivos, menos tradicionales. Es, en cierto sentido, el caso de dos de los libros más recientes de la colección: *La pulga de Satán*, de Mariana Orantes, y *Dafen: dientes falsos*, de Pierre Herrera.

## **La pulga de Satán: el consenso en lo diverso**

Compuesto por veintiún ensayos y dividido en tres secciones, el libro de Mariana Orantes plantea desde el principio su intención de ir de un tema a otro, sin necesidad de establecer un eje o centro temático. Así, los textos pueden ir de la observación de lo cotidiano y lo inmediato, como ocurre en la primera sección, “De paseo con la neurosis”, al comentario de ideas, como sucede en la última sección, “Cuatro viejos maestros y una feminazi”, pasando por la abstracción más pura, en la que el referente parece ser lo de menos, un punto de partida para la reflexión íntima, como en la sección nuclear, “Divertimentos”. Y, si enfocamos un poco más, podríamos decir que el libro es ciertamente misceláneo; entre sus temas están Tlatelolco, Peter Pan, los programas matutinos de revista de Televisa, una historieta española, la relación de Carlos de Sigüenza y Góngora con los cometas, las filas del banco, los oráculos y William Blake. Pero es, al final, un libro

sólido, cuyas recurrencias le brindan unidad. Esto se debe a que la autora ensaya acerca de todos estos temas con gran libertad, pero sus preocupaciones son claras y se muestran constantemente: es un libro sobre todas esas cosas, algunas cercanas y otras distantes, pero es sobre todo una reflexión en torno a la violencia, a la guerra, el estado actual del país, la corrupción, la injusticia que padecen las minorías y, entre todo eso, en torno a la escritura misma, su valor social, sus alcances y responsabilidades en este contexto.

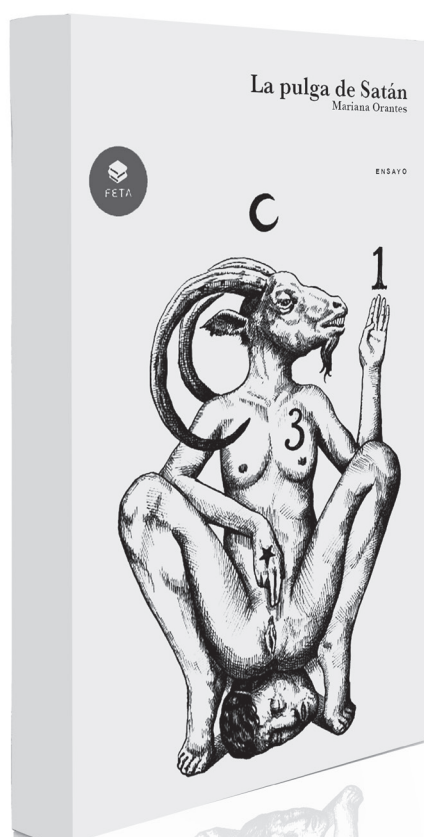
No quiero decir con esto que Mariana Orantes haya escrito esta colección con esa agenda oculta. Digo que resulta evidente que se trata de una ensayista con posturas sólidas y propias, desarrolladas a lo largo de los años y apoyadas en referentes personales. No se encuentran en este libro los manierismos hodiernos con los que se suelen abordar estos asuntos. Lejos de eso, Orantes se apega a una visión más clásica del ensayo, tradicional si se quiere, pero no por ello impersonal, sino lo contrario: algunos de los rasgos que sobresalen en su escritura son la delicadeza y el lirismo, evidente en la elección de palabras bruñidas por la historia, bien calibradas, salvo quizá en algunos de los segmentos más coloquiales de la primera sección. Esta relación personal de la autora con el lenguaje es deleitable sobre todo en la sección central, para mi gusto la más lograda del libro. Por otra parte, aunque como todo ensayo el libro despliega cierta erudición, lo hace siempre con ligereza y sentido del humor. Se trata, en suma, de una colección sólida, que se arriesga poco en lo formal, pero acierta en ello pues, en los tiempos que corren, recibir al lector, a cualquier lector, es un rasgo de inusitada originalidad.

### **Dafen: el autor se ausenta**

Pierre Herrera no es escritor sino artista textual, según se lee en la solapa de *Dafen: dientes falsos*, un libro de ensayo en verso que, a diferencia del de Orantes, apuesta por lo experimental, al grado de reclinarse en ello casi exclusivamente. El libro se trata de un extenso ensayo en verso blanco en torno a la idea de autoría, originalidad y las diversas formas de copia, conceptos que forman parte de una discusión recurrente en el trabajo de varios escritores activos en el panorama nacional, Cristina Rivera Garza la más notoria entre ellos (citada, por cierto, en el libro de Herrera). El planteamiento formal entre lo ensayístico y lo lírico crea puntos de contacto con otras obras, una de ellas también de Rivera Garza: *El disco de Newton*, con quien comparte algunos recursos, concretamente la repetición de frases y motivos a lo largo del texto (que en el libro de Rivera Garza hacen “girar” al disco, y en el de Herrera le brindan cohesión al eje temático), así como el uso de citas, que en el libro de Herrera es lo central, al estar estrechamente vinculado con algunas de las nociones que le interesan, como la reescritura, la transcripción, la reapropiación y el plagio.

El marco del ensayo es una anécdota: alguien (¿el narrador, el autor?) va al dentista y, a partir de la contemplación de una copia de un cuadro de Van Gogh, comienza a asociar ideas en torno a Dafen, un pueblo de copistas donde ese

cuadro se reproduce por millares. Esta reflexión poco a poco incorpora otras sobre distintas formas de “reproducción”, y también distintas perspectivas sobre la autoría, la originalidad, la creación, el arte y su valor económico, social, ético y estético. Las citas y alusiones son previsibles: Walter Benjamin, Roland Barthes, Kenneth Goldsmith. Las ideas, como motivos, se repiten en distintos momentos del texto. Así, conforme avanza el ensayo, el autor se desdibuja, dejando sitio solamente a citas y datos vinculados, pero despersonalizados. Esta figura (¿el autor, el narrador?) vuelve a aparecer sólo al final, cuando opta por huir de la consulta y robar el cuadro. El efecto final no termina de ser satisfactorio: ¿fue deliberado borrarse a lo largo del texto, en consonancia con el tema? ¿Con esa misma intención es que el ensayo carece de una afirmación propia que lo sustente? No se puede negar que Herrera experimenta con el género, que sus intuiciones son, en general, buenas, y que el texto tiene momentos muy logrados, pero a pesar de estar, en apariencia, trazado con tanta firmeza, el eje se desdibuja. Además, un ensayo continuo, de más de cien páginas, compuesto en gran medida por repeticiones, demanda mucho del lector y le ofrece poco de vuelta en comparación. *Dafen*, en suma, se desborda y se despersonaliza. Ejercicio radical el de ausentarse de un ensayo, un atrevimiento que termina jugando en contra del texto. **AAA**



*La pulga de Satán*  
Mariana Orantes  
México, FETA, 2017, 108 pp.



*Dafen: dientes falsos*  
Pierre Herrera  
México, FETA, 2017, 112 pp.